



## LA COMUNIDAD ESCUCHANDO JUAN 13-17<sup>1</sup>

### QUE TODOS SEAN UNO

#### Evangelio de Juan (17)

<sup>1</sup>Así habló Jesús. Después, levantando la vista al cielo, dijo:

«Padre, ha llegado la hora: da gloria a tu Hijo para que tu Hijo te dé gloria; <sup>2</sup>ya que le has dado autoridad sobre todos los hombres para que dé vida eterna a cuantos le has confiado. <sup>3</sup>En esto consiste la vida eterna: en conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús el Mesías. <sup>4</sup>Yo te he dado gloria en la tierra cumpliendo la tarea que me encargaste hacer. <sup>5</sup>Ahora tú, Padre, dame gloria junto a ti, la gloria que tenía junto a ti, antes de que hubiera mundo.

<sup>6</sup>He manifestado tu nombre a los hombres que separaste del mundo para confiármelos: eran tuyos y me los confiaste y han cumplido tus palabras. <sup>7</sup>Ahora comprenden que todo lo que me confiaste procede de ti. <sup>8</sup>Las palabras que tú me comunicaste yo se las comuniqué; ellos las recibieron y comprendieron realmente que vine de tu parte, y han creído que tú me enviaste.

<sup>9</sup>Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has confiado, pues son tuyos. <sup>10</sup>Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío: en ellos se revela mi gloria. <sup>11</sup>Ya no estoy en el mundo, mientras que ellos están en el mundo; yo voy hacia ti, Padre Santo, cuida en tu nombre, a los que me diste, para que sean uno como nosotros. <sup>12</sup>Mientras estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste; los custodié, y no se perdió ninguno de ellos; excepto el destinado a la perdición, para cumplimiento de la Escritura. <sup>13</sup>Ahora voy hacia ti; y les digo esto mientras estoy en el mundo para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto.

<sup>14</sup>Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió, porque no son del mundo, igual que yo no soy del mundo. <sup>15</sup>No pido que los saques del mundo, sino que los libres del Maligno.

<sup>16</sup>No son del mundo, igual que yo no soy del mundo.

---

<sup>1</sup> Textos de referencia: Arcidiocesi di Milano, *L'amore che ci unisce*, Ed. In dialogo 2021;

<sup>17</sup>Conságralos con la verdad: tu palabra es verdad. <sup>18</sup>Como tú me enviaste al mundo, yo los envié al mundo. <sup>19</sup>Por ellos me consagro, para que queden consagrados con la verdad. <sup>20</sup>No sólo ruego por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de sus palabras.

<sup>21</sup>Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

<sup>22</sup>Yo les di la gloria que tú me diste para que sean uno como lo somos nosotros.

<sup>23</sup>Yo en ellos y tú en mí, para que sean plenamente uno; para que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí.

<sup>24</sup>Padre, quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; para que contemplen mi gloria; la que me diste, porque me amaste antes de la creación del mundo.

<sup>25</sup>Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo te he conocido y éstos han conocido que tú me enviaste.

<sup>26</sup>Les di a conocer tu nombre y se lo daré a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo en ellos».

## Advertencia

El texto es tan hermoso como denso y largo: una vez más es imposible comentarlo en detalle como se merece: me limito, por tanto, a algunos de los aspectos más destacados.

Ciertamente tener que comentar esta magnífica oración - que nos permite vislumbrar la más profunda intimidad entre Jesús y el Padre - nos deja sin aliento.

La sensación es que comentar este texto puede solo desperdiciarlo.

## Comentario general<sup>2</sup>

1. Al concluir su "Testamento espiritual" (Jn 13-17), Jesús eleva esta oración al Padre (Jn 17), que siempre ha sido llamada "sacerdotal", porque en ella Jesús se "consagra" (ofrece) al Padre como "sacrificio de comunión" por nosotros.

En el fondo, hay la práctica sacerdotal del Templo: los sacerdotes ofrecían diferentes tipos de sacrificios por el pueblo. Pero ahora, sacerdote oferente y víctima inmolada coinciden: Jesús, que es el Cordero de Dios, se ofrece a sí mismo.

¡Cuidado! No se trata de un sacrificio para apaciguar la ira de la divinidad hacia el hombre pecador; es más bien un "sacrificio de comunión", de aquellos que sellaban una alianza.

Estos sacrificios hacían consanguíneos a los contratistas (cf. Ex 24,6-8): por ello, este sacrificio nos hace familiares de Dios (Ef 2,19).

Nos hace entrar en esa íntima comunión de amor (¡la Gloria de la que Jesús habla extensamente!) que une al Padre y al Hijo, y que ya es compartida con nosotros también.

---

<sup>2</sup>Textos de referencia: Archidiócesis de Milán, El amor que nos une. Ed. En Diálogo S. Fausti, *Una comunidad lee el Evangelio de Juan*, EDB - Ancora

2. Este texto (puesto al final de su ministerio) revela (como el Prólogo lo hacía al principio, Jn 1,1-18) el profundo misterio de la relación de Jesús con el Padre y con el mundo.

Es una mirada sobre lo más íntimo de Jesús, Hijo de Dios y hermano nuestro.

3. Además, si el Prólogo ya nos había hecho experimentar el vértigo de las montañas rusas, elevándonos a la gloria de las alturas celestiales y luego arrojándonos de nuevo a la miseria de la tierra, ahora el movimiento es todo lo contrario: desde la tierra, Jesús vuelve al Padre, de quien vino, y «*en el El ímpetu de su ascensión a las alturas del cielo, nos atrajo poderosamente también a nosotros*», como reza (usando una imagen un tanto plástica) la “oración después de la comunión” de la Misa de la Ascensión en el rito ambrosiano.

4. Como ya los cap. 13-16, el cap. 17 también recupera varios temas encontrados en el Evangelio; pero ahora bajo forma de oración.

Como todo "testamento", designa a los herederos e indica los bienes que deja. En este caso los herederos somos nosotros y los bienes son: la Gloria / el Amor / la Vida Eterna en Dios.

Jesús, por tanto, ora por nosotros y, según el espléndido comentario de Silvano Fausti:

«*Esta oración puede leerse como la versión juanina del “Padre Nuestro”: se trata de una alabanza al Padre, seguida de varias peticiones, en las que Juan elabora y profundiza los datos de la tradición*»<sup>3</sup>.

Si lo comparamos pues con el "Padre Nuestro" de Mt 6,9b-13, encontramos numerosas correspondencias.

- Dios es invocado como "Padre" seis veces (vv. 1.5.11.21.24.25; cf. Mt 6,9b)
- Tiene el cielo como su morada (v. 1; cf. Mt 6, 9b)
- Se habla de su nombre (vv. 6.11.12.17.19.26; cf. Mt 6, 9c)
- Recuerda el don de la vida eterna (vv. 2-3) que equivale a "Venga tu reino" (Mt 6,10a)
- «Quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy...» (v.24) recuerda «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo» (Mt 6,10b).
- La insistencia en el verbo "dar" (17 veces) recuerda «Dános hoy nuestro pan de cada día» (Mt 6,11)
- Se menciona la ruptura con el mundo, la observancia de la Palabra, la pertenencia al Hijo y al Padre (vv. 6-11) y la unidad en el amor (vv. 20-23), que explicitan el sentido del perdón recibido y concedido (cf. Mt 6, 12a.12b).
- Se pide ayuda en la tentación, para que nadie se pierda (v. 12; cf. Mt 6,13a) y custodia del Maligno (v. 15; Mt 6,13b).

---

<sup>3</sup>S. Fausti, art. cit. pp.. 397-398

Cada hermano pues está presente en la oración del Hijo, que – en Él y con Él – se dirige al Padre con todo su amor. El Padre al que se dirige Jesús es más que nunca “nuestro”».

5. La subdivisión clásica del texto es la siguiente:

**vv. 1-5:** oración al Padre, con petición de glorificación suya y del Padre, y nuestra en Él.

**vv. 6-23:** intercesión por los que creen y creerán en el Hijo.

**vv. 24-26:** balance de la vida de Jesús a la luz de la Gloria, que ahora se revela.

6. La **Gloria** pues es el tema central de la "Hora", que se califica como “la Hora de la glorificación”.

### ***Pero ¿qué es esta gloria?***

«Se trata de la gloria común del Padre y del Hijo: la gloria del amor.  
Se manifiesta en la humanidad de Jesús.

La Cruz glorifica al Padre que, en el Hijo, se manifiesta como amor por todos.

A la vez, glorifica a Jesús, mostrándolo como el Hijo igual al Padre.

Finalmente, glorifica también a nosotros, sus hermanos.

De hecho, la glorificación, que Jesús pide para sí, no es tanto el culto que le rendirán los creyentes, sino su propio regreso al Padre, por el cual nos entrega el Espíritu que nos hace hijos»<sup>4</sup>.

7. Jesús es el Hijo que reveló al mundo el nombre de Dios como “Padre”: no se trata de una definición estática y ontológica, sino más bien relacional, como lo era básicamente el “nombre” (en realidad, no un nombre sino un verbo!) Jahweh, en el Antiguo Testamento.

8. La Iglesia no es una institución, sino la comunidad de los que han visto la Gloria del Hijo y – a través de él – la del Padre.

Conociendo a Jesús y al Padre tienen vida eterna: vida en plenitud, ahora y por siempre.

## **Comentario sobre unos puntos específicos**

### **1. Oración al Padre, con petición de glorificación (vv. 1-5)**

**v.2** «*Le has dado autoridad sobre todos los hombres para que dé vida eterna a cuantos le has confiado*»

El poder supremo de Dios no es mandar, sino “dar vida” y “incluso a los muertos”.

---

<sup>4</sup>S. Fausti, art. cit. pp. 398

**v.3** «En esto consiste la vida eterna: en conocerte a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús el Mesías».

La vida "eterna" (es decir, en plenitud) no es quedarse para siempre en un lugar, sino en una relación de intimidad (= conocer) sin medida con el Padre y el Hijo.

## **2. Intercesión por los que creen y creerán en el Hijo (vv. 6-23)**

**v.9.11** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo... Ya no estoy en el mundo, mientras que ellos están en el mundo».

En el evangelio de Juan el "mundo" tiene un doble opuesto sentido: humanidad (amada por Dios, cf. Jn 3,16) y lógica del pecado. **P. Turolto**: «Estan en el sistema, pero no son del sistema».

**v.13** «Para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto».

El cristianismo es la religión de la alegría, no del sufrimiento y la penitencia.

**v.18** «Como tú me enviaste al mundo, yo los envié al mundo».

Encontramos aquí nuevamente un texto en "cómo". Las dinámicas trinitarias son modelo de las dinámicas entre Jesús y nosotros y entre nosotros mismos.

**v.21** «Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste».

¡Da escalofríos pensar en el precio de nuestra unidad y la responsabilidad que tenemos!

¿Hay de que extrañarse pues que el mundo no crea?

## **3. Valoración de la vida de Jesús a la luz de la Gloria (vv. 24-26)**

**v.24** «Padre, quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy».

Si este es nuestro futuro, debe ser también el horizonte de nuestras elecciones actuales.

### **Contemplatio en lugar de Meditatio**

Al concluir este ciclo de catequesis, después de mucha reflexión, quedémonos en silencio para contemplar.

Leamos y releamos esta oración de Jesús, con la mente y el corazón disfrutandola.

¡Dejémonos involucrar en el vórtice de la intimidad divina!